

IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2012.

JUVENTUD(ES) EN LOS MÁRGENES ¿INVISIBLES PARA QUIÉNES?.

Seidmann, Susana, Rolando, Silvana Valeria, Rigueiral, Gustavo Javier,
Gueglio Saccone, Constanza Lucía, Kracht, Pedro, Di Iorio, Jorgelina,
Ghea, Marcos y Mira, Federico Enrique.

Cita:

Seidmann, Susana, Rolando, Silvana Valeria, Rigueiral, Gustavo Javier,
Gueglio Saccone, Constanza Lucía, Kracht, Pedro, Di Iorio, Jorgelina,
Ghea, Marcos y Mira, Federico Enrique (Noviembre, 2012).
*JUVENTUD(ES) EN LOS MÁRGENES ¿INVISIBLES PARA QUIÉNES?. IV
Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en
Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de
Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología -
Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/gustavo.javier.rigueiral/9>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pvzz/OwP>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso
abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su
producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite:
<https://www.aacademica.org>.*

JUVENTUD(ES) EN LOS MÁRGENES ¿INVISIBLES PARA QUIÉNES?

Seidmann, Susana - Rolando, Silvana Valeria - Rigueiral, Gustavo Javier - Gueglio Saccone, Constanza Lucía - Kracht, Pedro - Di Iorio, Jorgelina - Ghea, Marcos - Mira, Federico Enrique
Instituto de Investigaciones, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.

Resumen

El presente trabajo se enmarca en un Proyecto de Investigación UBACyT sobre construcción de realidades sociales e identidad en “jóvenes invisibles”. Dicha nominación refiere a ciertos jóvenes excluidos de la inserción formal en instituciones de trabajo y educación.

La mencionada investigación busca dar cuenta de esos otros modos de interacción que se desarrollan en escenarios no reconocidos socialmente. En dicho proceso fueron surgiendo dificultades para delimitar esos espacios, para definir los criterios que condicionan la inscripción en un marco institucional, y comprender las experiencias que allí se despliegan.

La denominación “Juventud invisible” interpela nuestras construcciones sobre los jóvenes cuyas prácticas no se encuentran legitimadas socialmente. Una cuestión central ha sido la formulación de los criterios de inclusión-exclusión para la conformación de la muestra. Apareció como ineludible la tensión entre empleo y trabajo, y la relación entre formación y educación.

Se presenta entonces, cierto recorrido en el que se reflexiona y problematiza las vicisitudes surgidas en el camino de investigación, destacando dos cuestiones: una metodológica, relativa a la selección de la muestra en investigación cualitativa y, otra teórica vinculada a la categoría “juventud invisible” como interpelación a la mirada hegemónica que sobre los jóvenes se construye.

Palabras Clave

Juventud invisible trabajo educación

Abstract

YOUTH AT THE MARGINS. INVISIBLE FOR WHOM?

This work was developed in the frame of an UBACyT Project about the construction of social realities and identity in “invisible youth”. This nomination refers to certain young people excluded from the formal insertion in traditional institutions of work and education. However, in opposition to explanations that tie the “invisibility” to poverty and psycho-social vulnerability conditions, this study looks for to give account of other ways of interaction that are developed in scenes socially no recognized. Difficulties were arising to delimit those spaces, to define the criteria that condition the inscription in an institutional frame, and to be able to include and understand the experiences that unfold there. We present the route in which the vicissitudes arisen in the research way were reflected. A central

question at the time of an empirical advance has been the formulation of inclusion-exclusion criteria for the sample. Thus, it appeared like a tension between job and work and between formation and education. In the present work two questions stand out: a methodological one, relative to the selection of the sample in qualitative investigation and, a theoretical one related to the category of “invisible youth”, which is accord to the hegemonic glance that is constructed on the young people.

Key Words

invisible youth work education

Introducción

El presente trabajo se enmarca dentro de un Proyecto de Investigación UBACyT cuyo objetivo es explorar, a partir de la perspectiva de las Representaciones Sociales (Jodelet, 1984; Moscovici, 1979, 2003), cuáles son aquellos procesos que posibilitan la construcción de realidades sociales e identidad en “jóvenes invisibles”, residentes en la CABA y conurbano bonaerense.

Bajo dicha nominación referimos, en términos de Reutlinger (2001), a ciertos jóvenes excluidos de la inserción formal en instituciones tradicionales de trabajo y educación.

No obstante, frente a explicaciones que vinculan la “invisibilidad” a las condiciones de pobreza y/o de vulnerabilidad psicosocial, la mencionada investigación busca dar cuenta de esos otros modos de interacción que se desarrollan en escenarios no reconocidos socialmente. En dicho proceso fueron surgiendo dificultades para delimitar esos espacios, para definir los criterios que condicionan la inscripción en un marco institucional, y poder comprender las experiencias que allí se despliegan. En este trabajo se presenta cierto recorrido en el que se reflexiona y problematiza acerca de las vicisitudes surgidas en el camino de investigación.

El muestreo en investigación cualitativa

La selección de la muestra en investigación cualitativa es un proceso complejo que requiere del análisis de diversos factores que influyen en el mismo.

Como plantean Bonilla Castro y Rodríguez Shek “el investigador social debe tener un conocimiento de las heterogéneas, diversas e inequitativas condiciones de vida de las poblaciones que estudia” (1995: 58), es decir que resulta necesario un primer nivel de conocimiento en relación con la población a ser estudiada, que conllevaría el hecho de asumirla como múltiple y diversa, con

comportamientos que se van modificando a lo largo del tiempo y a través de las diferentes culturas.

Estas autoras destacan, por otra parte, que un problema metodológico central se relaciona con la medición de los conceptos que orientan teóricamente el proceso del conocimiento. Plantean que “en los métodos cualitativos, se explora el contexto estudiado para lograr las descripciones más detalladas y complejas posibles de la situación, con el fin de explicar la realidad subjetiva que subyace a la acción de los miembros de la sociedad” (1995: 70).

En consecuencia, la elección de la muestra en los acercamientos cualitativos para explicar una determinada realidad social, posee características particulares. En primer lugar, no es un proceso estático y rígido, sino que puede ser caracterizado como flexible y pasible de ser modificado a medida que la recolección de datos aumenta su tamaño y permite dilucidar con mayor claridad las características de la población a estudiar.

Martín-Crespo Blanco y Salamanca Castro (2007) postulan que en investigación cualitativa, es habitual que el diseño del estudio evolucione a lo largo del proyecto, y por eso se lo llama emergente. Proponen que sucede lo mismo en relación con el muestreo, ya que “la decisión sobre el mejor modo de obtener los datos, de quién o quiénes obtenerlos, son decisiones que se toman en el campo”, en tanto que los participantes resultan en un inicio desconocidos. En este sentido, afirman que “la definición del problema es siempre provisional, porque la tarea central del análisis cualitativo es averiguar si la definición está bien definida.” (2007: 1)

Todas estas nociones han sido tenidas en cuenta a la hora de evaluar los criterios de selección de muestra para la categoría “juventud invisible”.

Podrían situarse diferentes momentos por los que fue mutando la misma. A medida que los sujetos entrevistados fueron mostrando características diversas se hicieron necesarias nuevas delimitaciones para la selección de la muestra, de manera que ésta resultara más apropiada para reflejar esa realidad particular.

Reflexionar críticamente sobre el camino por el que se fue objetivando la noción de “juventud invisible”, las contrariedades de delimitación, los preconceptos que se ponían en juego, así como también los obstáculos en el intento por aprehender aquello de lo que se quería dar cuenta, no se limita a contemplar las dificultades. La reflexividad como programa epistemológico para la ciencia social (Bourdieu y Wacquant, 1992) conforma una ruta crítica para abordar las producciones científicas. Esta implica revisar ciertos sesgos de la investigación entre los que se incluyen las coordenadas sociales del investigador, el lugar que ocupa en el campo académico y la construcción intelectualista de categorías como conjunto de significaciones a ser interpretadas, más que cómo surgidas de las prácticas (Di Iorio, Lenta y Hojmann, 2012).

La noción de juventud

La revisión bibliográfica (Vommaro, 2011; Gutiérrez, 2003; Reguillo, 2000) permite dar cuenta de conceptualizaciones donde se resalta la imposibilidad de definir la juventud como categoría homogénea, única y universal. Se trataría, por tanto, de la existencia de multiplicidad de juventudes, tomando en consideración las dimensiones culturales,

políticas, históricas y sociales.

En este mismo sentido, Margulis (2001; 1996) entiende la adolescencia y la juventud como categorías sociales que toman una dimensión significativa si son situadas históricamente y en relación con coordenadas de clase, etnia y género.

Desde lo anterior, y ubicándonos en la época actual, se plantea una concepción de juventud acorde con el contexto en el que se habita, ya que se puede ver una gran diferencia en la estructura de oportunidades, la formación de capacidades individuales para aprovechar esas oportunidades, y los espacios para realizar esas aspiraciones individuales y sociales.

Sostenemos entonces que la idea de Juventud debe ser comprendida en tanto construcción histórica. En la sociedad actual, la condición de edad ya no permite contener la complejidad de significaciones vinculadas a juventud. Hay distintas maneras de ser joven en el marco de la intensa heterogeneidad que se observa en el plano económico, social y cultural.

La juventud invisible ¿Invisibles para quiénes?

Reutlinger (2001) utiliza la expresión “juventud invisible” para referirse a jóvenes socialmente excluidos de los sistemas formales de educación y trabajo. Aparece allí la idea de otros modos de construcción de identidad, a partir del grupo de pares, de su propia geografía, en interrelación con los territorios que habitan, buscando el modo de preservar sus espacios con sus marcas identitarias.

La “juventud invisible” aparece entonces, como aquella otra juventud que está fuera del alcance de las instituciones tradicionales, y que incluye a quienes muchas veces se denomina como “jóvenes en riesgo”.

En ese sentido, Chaves (2005) sostiene que la juventud está signada por “el gran no”, es negada por el modelo jurídico o negativizada por el modelo represivo. Esto es, se le niega existencia como sujeto total, apareciendo como en transición, incompleto, ni niño ni adulto; y en el caso de esta investigación, aquéllos a quienes la mirada adulta define como los que “nada hacen”. Por otra parte, se negativizan sus prácticas, en tanto es pensada como juventud problema, juventud gris, joven desviado, tribu juvenil, ser rebelde, delincuente.

Por otra parte, y siguiendo a Aparicio (2008), el trabajo aparece como “mecanismo de integración y reproducción social”, constituyéndose en aspecto nodal para el desarrollo y la integración social de las personas. El trabajo se instaura así, en mecanismo de participación, identificación y progreso social que asegura la reproducción de las condiciones materiales y sociales de vida, promoviendo la realización de la existencia de los hombres a nivel individual y social. En ese mismo sentido, la educación se constituye en instancia de desarrollo y superación con vistas a favorecer la inclusión laboral, aun cuando esta idea aparezca fuertemente cuestionada en la actualidad.

La nominación “juventud invisible” se transforma, en consecuencia, en una categoría de análisis apropiada para el estudio de aquellos otros microespacios sociales en que la juventud participa, interpelando nuestras construcciones sobre aquellos otros jóvenes cuyas prácticas no se encuentran legitimadas y reconocidas socialmente, puesto que no cumplen con las expectativas que el mundo adulto deposita

en ellos, reproduciendo la lógica inclusiva propia del sistema de producción y reproducción capitalista.

Repensando categorías: empleo / trabajo - formal / no formal

Una cuestión central al momento de avanzar empíricamente en el trabajo de campo fue, como se adelantó, la formulación de los criterios de inclusión-exclusión en relación con los parámetros para la conformación de la muestra. Una primera dificultad tuvo que ver con pensar la inclusión en los canales formales del trabajo. Pues si por una parte, podríamos remitir al trabajo en blanco para dar cuenta de la inclusión en espacios de trabajo institucionalizados, nos interpelaba la idea de que no serían esos los únicos lugares de inclusión en el sistema laboral. Aparece, entonces, como ineludible la tensión entre empleo y trabajo, y dos modos de nominación que instalan perspectivas claramente diferenciadas al momento de pensar el vínculo subjetividad-trabajo.

Por un lado, la idea de empleo en tanto trabajo asalariado, y acorde al régimen de producción capitalista. Podemos pensar allí, en modos de relación bajo una empresa lucrativa, cuya finalidad es la generación de ganancias. Refleja de esta forma, un contrato transaccional entre salario y fuerza de trabajo. A partir de este modelo las personas tienen en el trabajo el principal medio para cubrir sus necesidades de subsistencia, y para las organizaciones laborales el recurso privilegiado para la creación y acumulación de riqueza.

Allí, los efectos de la globalización son tanto los efectos financieros en cadena y los efectos de una nueva cultura del consumo internacional, como aquéllos sobre la desaparición del trabajo como hecho regulado y defendido por una ciudadanía social resultante de los pactos del keynesianismo. El trabajo se convirtió en microservicio contratado en función de las necesidades exclusivas de la actividad mercantil.

Frente a esos modos de producción, asociados en su mayoría al fracaso de la economía construida por el capital y la crisis en torno al empleo, es posible pensar en la construcción de otra economía centrada en el trabajo bajo formas organizativas diversas, tales como microemprendimientos, cooperativas de trabajo y empresa social, con eje en la integración y la inclusión social.

De esta forma, quienes se inscriben en esta línea, buscan fundamentalmente crear tipos de organizaciones diferentes a las promovidas por el sistema capitalista. El trabajo representa allí un proceso esencialmente humano, individual y colectivo, con profundas implicancias para la vida social y la psicología de las personas, al recuperar el sentido del trabajo como fuente de autorrealización.

En función de estas consideraciones, surgieron cuestionamientos sobre los criterios muestrales, poniendo en juicio aquellos indicadores que determinan qué es trabajo “formal”, “aceptado”, “esperable” y qué no lo es, especialmente cuando persisten versiones sociales hegemónicas que definen al trabajo como sistema de relación de dependencia, asalariado y contractual. Resultando los otros tipos de empleo, -subempleo, empleo en negro, no empleo y las formas de desempleo- construidas también socialmente, es decir, en función de normas y reglas sociales.

El reparto del empleo es la distribución de un bien escaso entre las categorías sociales que se diferencian claramente por edad, sexo, categoría socio-profesional. Las opciones que contribuyen a dicho

reparto son fruto de un razonamiento en términos de legitimidad social al tiempo que un cálculo económico.

Lo que enunciado previamente, entonces, complejiza la comprensión sobre aquéllos que aparecen por fuera del acceso al empleo formal, entendiendo que existen no obstante, otros modos de trabajo que definidos desde la lógica hegemónica se consideran invisibles.

Una cuestión similar sucede en relación a la formación y a la educación, aún cuando resulte más claro el límite entre educación formal -incluidos todos los niveles del sistema educativo- y no formal -aquello que queda por fuera de esos canales institucionales-.

Desde una primera lectura, la formación externa a lo institucional, queda negada desde el discurso adulto, apareciendo como invisible, no segura y problemática desde la mirada hegemónica. Se hace necesario allí pensar en esos modos de formación que exceden el marco institucional formal, pero que funcionan en el mismo sentido, intentando proveer de herramientas para la vida académica y laboral de aquellos que se insertan en esos espacios.

Algunas reflexiones

Asumidas entonces dichas distinciones, que no pueden excluirse de las decisiones en el trabajo de campo, ¿Constituye el hacer del ama de casa un trabajo, en términos de la inclusión mencionada por Reutlinger?; ¿Incluiríamos a aquellos cuya formación se desarrolla en espacios barriales, centros culturales, artísticos?; ¿Sería la cantidad de horas asociadas a la actividad laboral la que nos permitiría hacer tal distinción; o deberíamos contemplar la dicotomía “en blanco”- “en negro”? Estos interrogantes no resultan cuestiones de simple resolución.

No obstante, lo que intentamos justamente señalar es el carácter constructivo de dicho proceso. La necesidad de redefiniciones cuando es el campo mismo el que permite ilustrar con mayor claridad las características de la población a estudiar.

Fue a partir del acercamiento a los sujetos de investigación cuando se vieron interpeladas nuestras ideas de educación y trabajo, pudiendo redescubrir otros sentidos a nuestras definiciones, apareciendo la necesidad de visibilizar nuestras preconcepciones, posibilitando un trabajo reflexivo sobre nuestra implicación como investigadores.

A modo de cierre

En el presente trabajo se destacaron dos cuestiones, una de índole metodológica y otra teórica. La primera tuvo que ver con la muestra en la investigación cualitativa y la flexibilidad del investigador a la hora de conformarla, buscando no perder de vista la captación de los significados que construyen los sujetos en su vida cotidiana.

La segunda, intentó poner en tensión la noción de juventud, aludiendo a su carácter histórico, construido y heterogéneo, al tiempo que abordamos la categoría “juventud invisible” como aquella que viene a interpelar la mirada hegemónica que sobre los jóvenes se construye.

Fue esta última, con su nominación de “juventud invisible”, la que posibilitó un trabajo de reflexión al interior del equipo de investigación, permitiendo cuestionar aquello que delimitaba zonas de inclusión y exclusión, y abriendo nuevos modos de construcción de

sentidos sobre el trabajo y la educación no legitimados o reconocidos socialmente. ar), Argen

Pensar así en otros espacios de construcción de identidad y de relaciones por fuera de los canales preestablecidos en los que algunos jóvenes participan, en tanto territorio común a un grupo social, permite constituirlos en categorías de análisis apropiadas para su estudio.

Bibliografía

Aparicio, P. (2008): "Los difíciles caminos hacia la integración educativa y laboral de los jóvenes en América Latina". En *Educere, Artículos arbitrados*, Nro 43, Año 12, PP. 719-723.

Bonilla-Castro, E; RodríguezSehk, P.: "Más allá del dilema de los métodos" - Investigación en Ciencias Sociales, Universidad de los Andes, Ed. Norma, 1995.

Bourdieu, P. y Wacquant, L. (1992): "Una invitación a la sociología reflexiva". Editorial Siglo XXI. S/D.

Chaves, M. (2005): *Juventud negada y negativizada: Representaciones y formaciones discursivas vigentes en la Argentina contemporánea*. Última década. Santiago. V. 13, N. 23.

Di Iorio, J.; Lenta, M. y Hojman, G. (2012): *Conceptualizaciones sobre la infancia. De la minoridad al interés superior del niño. Un estudio de las producciones científicas en psicología*. Anuario de Investigaciones. Secretaría de investigaciones, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. ISSN 0329-5885

Gutiérrez, M. (2003): "Derechos sexuales y reproductivos de los adolescentes: una cuestión de ciudadanía". En Checa, S. (Compiladora): *Género, sexualidad y derechos reproductivos en la adolescencia*. Buenos Aires: Paidós.

Jodelet, D. (1986 [1984]): "La representación Social: fenómenos, concepto y teoría". En S. Moscovici (Comp.), *Psicología Social. Vol. II. Pensamiento y vida social, Psicología Social y problemas sociales*. Buenos Aires. Paidós Editorial.

Margulis, M. (1996) (Compiladora): *La juventud es más que una palabra. Ensayo sobre cultura y juventud*, Buenos Aires: Biblos.

Margulis, M. (2001): "Juventud: Una aproximación conceptual", en S. Donas Burak (Compiladora): *Adolescencia y juventud en América Latina*, Cartago: Libro Universitario Regional.

Martín-Crespo Blanco, M. Cristina, Salamanca Castro, Ana B., Departamento de Investigación de FUDEN -2007 Nure Investigación, n° 27, Marzo-Abril 07.

Moscovici, S. (1979): *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires. Editorial Huemul.

Moscovici, S. y Marková, I. (2003): "La presentación de las representaciones sociales: diálogo con Serge Moscovici". En Castorina, J. A. (Comp.): *Representaciones sociales. Problemas teóricos y conocimientos infantiles*. Barcelona. Editorial Gedisa.

Reguillo Cruz, Rossana (2000): «Pensar los jóvenes. Un debate necesario» (Cap.I) en *Emergencia de Culturas Juveniles. Estrategia del desencanto*, Norma, Bs. As.

Reutlinger, Ch. (2001.a): *La ciudad, el espacio y la juventud invisible - Fundamentos socio-geográficos para enfrentar los nuevos retos relacionados con el crecer en las ciudades en el comienzo del siglo 21*. En: www.juventudcanaria.com

Reutlinger, C. (2001.b): "Sociedad laboral sin trabajo y juventud invisible". En Marchioni, M. (coord.): *Comunidad y cambio social. Teoría y praxis de la acción comunitaria*. Madrid: Popular, 242-244.

Vommaro, P. (2011): "Aproximaciones a las relaciones entre juventudes, políticas y culturas en la Argentina y en América Latina actuales: miradas desde las modalidades de participación política de los jóvenes en movimientos sociales". En *Juventudes en Argentina y América Latina. Política, Cultura e Identidades, del Siglo XX al XXI*, CAICYT CONICET (<http://cursos.caicyt.gov>).